

# EL COSTO OCULTO DE LA CARNE Y LAS SALCHICHAS

El precio de la carne no refleja el verdadero costo de producirla: los costos ocultos para el medio ambiente y el contribuyente pueden ser mucho mayores. Si estos costos se incluyesen en el precio final, la ganadería ya no sería negocio.

La carne tiene costos para el consumidor, el contribuyente y la naturaleza

Las ganancias que provienen de la carne no son resultado únicamente de su trabajo. También se sustentan en el daño ambiental causado por los criaderos industriales y el uso de forraje, costos que las empresas no pagan. Además reciben subsidios estatales, los que suelen distribuirse según esta consigna: mientras más grande sea la empresa, mayor es el subsidio.

Hasta ahora no se ha elaborado una contabilidad consolidada en términos económicos y ecológicos, pero podemos discernir el esquema general. Al comprar un producto animal, se pagan tres precios: uno lo paga el consumidor, otro el contribuyente y el tercero la naturaleza. El consumidor usa el primer precio para determinar el valor del artículo. Los otros dos precios representan subsidios ocultos para aquellos que lo producen y comercializan.

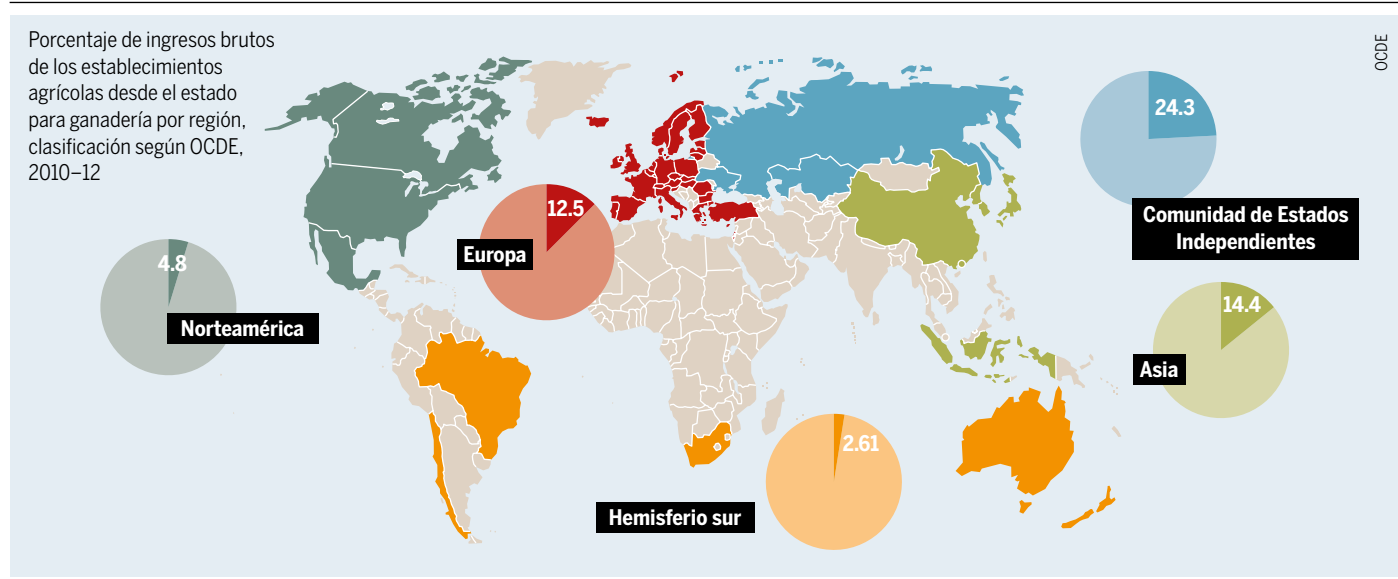
Los costos que paga el medio ambiente son probablemente los mayores, pero son difíciles de calcular. Durante las últimas tres décadas, economistas y contadores han elaborado su propia "contabilidad ambiental y económica" que estima el daño causado a la naturaleza en términos monetarios. Esta abarca los costos de la cría industrial que no aparecen en el balance de la empresa, como el dinero ahorrado al mantener a los animales en condiciones espantosas.

Los costos para la naturaleza surgen de la sobrefertilización, mediante la diseminación de estiércol y abono líquido en la tierra y la aplicación de fertilizantes para cultivar maíz forrajero y otras cosechas. Si la calidad del agua de un pozo disminuye por el alto contenido de nitrato, los costos son difíciles de calcular. Con frecuencia se identifican únicamente cuando el pozo ha tenido que cerrarse para traer agua potable de otro lugar. Otras externalidades se producen si la sobrefertilización impide que el suelo siga funcionando como filtro del agua de lluvia, si la erosión lo arrastra, la biodiversidad disminuye o si la floración algácea mata a los peces y ahuyenta el turismo.

Sin embargo, en la mayoría de los casos, el daño más amplio se produce a mayor distancia del punto de origen. La ganadería intensiva emite compuestos de nitrógeno -como el amoníaco- que se elevan a la atmósfera, contribuyendo notablemente al fenómeno del cambio climático. Según la Evaluación Europea del Nitrógeno de 2011, este daño representó entre 70 y 320 mil millones de euros en Europa. Los autores concluyeron que este monto podría superar todas las ganancias del sector agrícola continental. Si se contabilizara, el sector en su totalidad presentaría pérdidas.

En China, los costos directos de la sobrefertilización se estiman en 4.500 millones de dólares

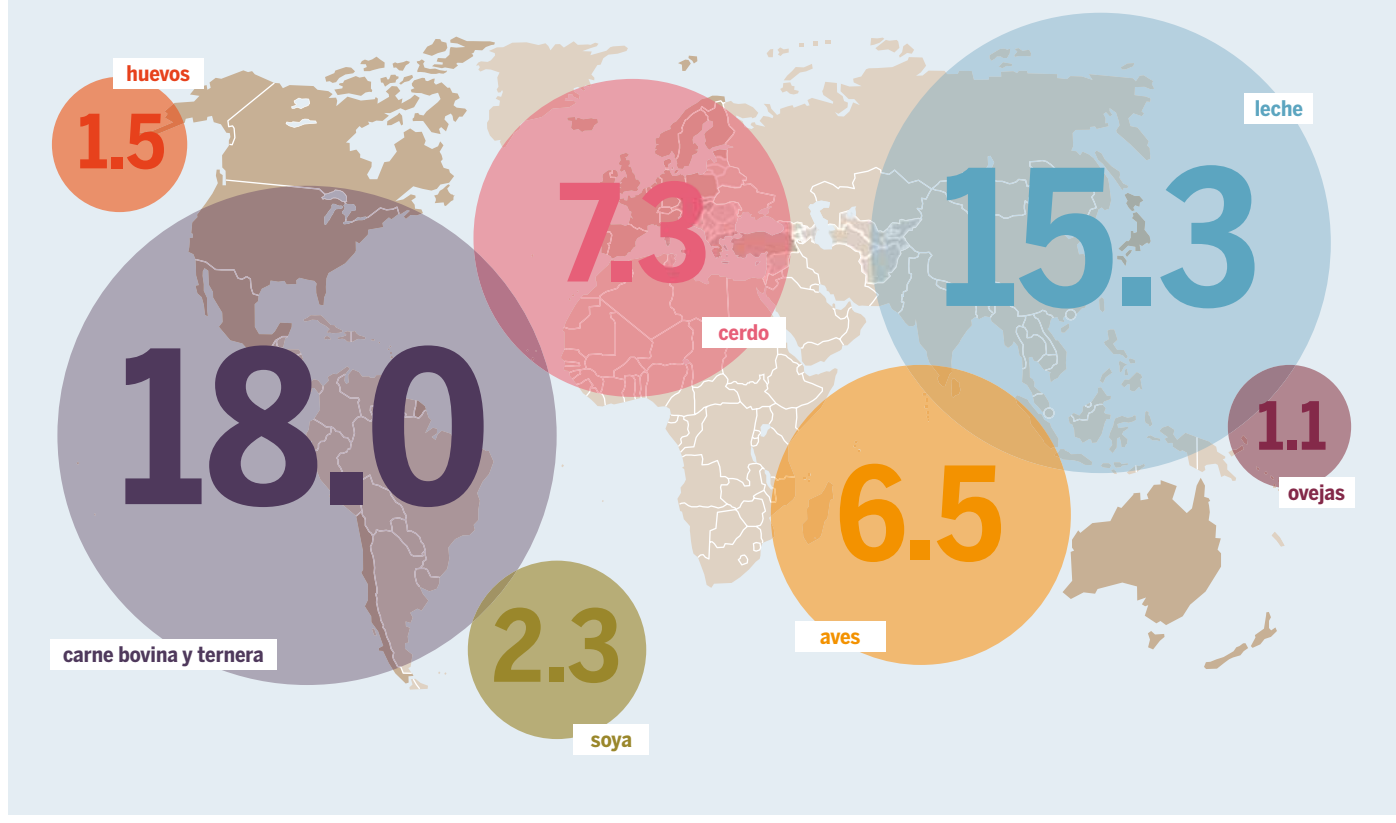
## Diferentes regiones, diferentes niveles de apoyo



## Subsidios directos para los productos animales y el forraje

Países industrializados (OCDE), estimaciones para 2012 en miles de millones de dólares

OCDE



anuales, principalmente por la pérdida de calidad del agua debido a la ganadería intensiva. El principal problema consiste en que en las áreas en rápido crecimiento del este de Asia, los agricultores y empresas agrícolas están reemplazando los fertilizantes orgánicos tradicionales -estiércol y abono- por nitrógeno sintético. Para maximizar las cosechas, los campos se fertilizan con agroquímicos comerciales que también contienen nutrientes altamente solubles. Esto genera un doble perjuicio para el medio ambiente. La carne barata sólo es posible gracias a la contaminación del ambiente.

El otro gran aspecto desconocido del verdadero precio de la carne consiste en los subsidios con fondos públicos. La Unión Europea (UE) ofrece subsidios para el cultivo de forraje y financia hasta el 40% del costo de inversión en una nueva instalación de producción de animales. Un fondo de crisis, establecido en 2013, puede utilizarse para financiar criaderos industriales, por ejemplo en apoyo de la exportación de carne y leche en polvo. Hay otras cargas que recaen en los contribuyentes. Pagan los costos en infraestructura de transporte, como los puertos necesarios para el comercio de forraje. En muchos países la carne se somete a un impuesto al valor agregado reducido. Por otro lado, los bajos salarios que se pagan en los mataderos hacen posible la producción de carne barata.

Los países pobres suelen apoyar su industria agrícola mediante leyes inadecuadas que permiten la explotación de las personas y el medio am-

biente. Para seguir siendo los proveedores más baratos de forraje o carne del mercado mundial, los gobiernos permiten que los trabajadores se desempeñen en condiciones de esclavitud por salarios escasos, no aplican controles ambientales, arriendan terrenos estatales a los grandes productores a bajo precio y no toman medidas contra los madereros ilegales que deforestan tierras para el uso de los ganaderos. ●

**Al considerar los costos ocultos, es probable que la ganadería genere pérdidas**

### Ingresos de los agricultores mediante fondos públicos

Países industrializados (OCDE), porcentaje de ingresos brutos por subsidios públicos de los establecimientos agrícolas por producto animal

OCDE

